

## Acumulación, Conservación y Utilización de los Bienes de Capital

**Síntesis. Julio 02 de 1998**

Los bienes de capital son productos intermedios que, a lo largo del proceso productivo, se transforman en bienes de consumo. Todo bien de capital *se consume*: por desgaste en el curso del proceso productivo; o porque (antes de llegar a tal momento) un cambio de circunstancias del mercado lo priva de importancia económica. Un fondo de bienes de capital es de condición transitoria.

El planear y actuar *nos metió* la idea de la *duración* del capital. Sin embargo, tal duración se dice del capital; sólo si utilizamos el concepto de duración de capital tal como lo maneja la *contabilidad de capitales*; los bienes de capital nunca son *perdurables*. La idea del término perdurabilidad del capital: sólo existe en la mente de la gente que planea; es un elemento del cálculo económico. La contabilidad de capitales: ilustra cómo la producción y el consumo están afectando nuestra capacidad para atender futuras necesidades; resuelve la incógnita de si la *conducta adoptada* aumenta o disminuye la futura productividad de nuestra actividad.

Aun quienes no recurren al cálculo económico advierten la utilidad de conservar y mejorar los bienes de capital disponibles, lo cual les induce a proceder en consecuencia.

- El pescador artesanal se da cuenta de la diferencia entre: mantener en buen estado sus herramientas; o consumir y gastar sus herramientas sin reponerlos convenientemente.
- El agricultor de la lejana serranía que se limita a seguir sus costumbres, ignorando la existencia de la contabilidad de capitales, sabe la importancia que tiene para él mantener intacto el fondo formado por sus herramientas(\*).

La economía dinámica no puede prescindir de la contabilidad de capitales y de sus conceptos: capital e interés.

*El capital: es un producto de la razón que sólo existe en la mente del hombre; es un modo de contemplar la acción del hombre; es una forma de ponderar (en relación con la consecución de cierto plan) los problemas que suscita el actuar; influye en el hombre que actúa y sólo en tal sentido el capital tiene existencia real; y se halla ligado a la economía de mercado.*

El concepto de capital produce un efecto siempre y cuando *el empresario al actuar*; se guíe por la contabilidad de capitales. Cuando el empresario ha invertido en bienes de capital, de tal modo que el importe monetario de los bienes  *finales* obtenidos es igual al importe monetario de esos bienes de capital usados; *puede reemplazar* los gastados bienes de capital por otros nuevos bienes de capital (cuyo valor monetario sea igual al valor de esos  *gastados* bienes de capital). El empleo que se dé a los ingresos; ya sea se destinen a: reposición de capital, ampliación del capital existente; o consumo; implica conscientes decisiones del empresario. Tales decisiones son consecuencia de actuaciones deliberadas; que pueden ser erradas si los cálculos económicos adolecen de negligencia, equivocación o torpe previsión de las condiciones futuras.

*Nuevos capitales se acumulan mediante el ahorro. Pero también cabe acumular nuevos capitales, incrementando (al mismo tiempo) la producción.* Tal incremento se debe

1 Por haber mejorado las objetivas circunstancias concurrentes. Los «frutos» son más abundantes porque: se explotan tierras de mayor fertilidad; se descubren minas de superior rentabilidad; ha disminuido la frecuencia de catástrofes y cataclismos naturales que desbaratan la acción del hombre; se reducen las epidemias y plagas del ganado.

2 Por haberse incrementado la productividad de los métodos de producción ya anteriormente utilizados; *sin aumentar la inversión de bienes de capital ni alargar el período de producción.*

3 Por haberse logrado reducir los desordenes institucionales perturbadores de la producción: son menores las pérdidas ocasionadas por guerras, huelgas y sabotajes.

Si el *ahorro* generado de *esta* manera, se destina a adicionales inversiones; estas adicionales inversiones incrementarán la producción. Entonces será posible ampliar el consumo; sin reducir la cantidad de bienes de capital disponibles ni restringir la productividad del trabajo.

El capital lo acumulan personas individuales o personas actuando de común acuerdo. Puede suceder que, mientras algunas personas acumulan capital, otras personas consumen el capital previamente acumulado. Si ambos procesos son de idéntica cantidad, no varía la cantidad total de bienes de capital disponible. Esa acumulación de capital evita el tener que reducir el período de producción de ciertos métodos de producción. Sin embargo, no es posible recurrir a métodos de producción cuyo período de producción sea más amplio. Ha habido una *transferencia* de capital. Transferencia de capital es diferente de *transmisión* de la propiedad de una persona a favor de otra persona.

La compra y venta de bienes de capital, o la concesión de préstamos, son actos que implican *transacción* mediante la cual, los bienes de capital pasan a mano de aquellos empresarios que pretenden invertirlos en específicos proyectos. El efecto conjunto de todos estos actos determina el éxito o fracaso del proyecto.

Pero la ganancia o la pérdida no provoca por sí mismo acumulación de capital ni consumo de capital. Lo que hace *variar* la cantidad de capital disponible es *el modo como ordenan su consumo* aquellas personas cuyos patrimonios registran pérdidas y ganancias.

El capital puede ser *transferido sin* transmisión de la propiedad de los *bienes de capital*: cuando una persona consume capital, mientras otra persona (independientemente, por el mismo monto) acumula capital. El capital puede ser transferido *con* transmisión de la propiedad de los bienes de capital: cuando el vendedor de bienes de capital consume la suma recibida; mientras el comprador de bienes de capital le paga con cargo a un excedente no consumido (es decir, un ahorro de parte de sus ganancias).

Son cosas distintas, el consumo de capital y la desintegración física de los bienes de capital. Todos los bienes de capital tarde o temprano se convierten en productos finales, desapareciendo por el uso o desgaste. Lo único que se puede mantener (ordenando convenientemente el consumo) es el valor del fondo de bienes de capital. Puede suceder que (por catástrofes naturales o por acción demoledora del hombre) se destruya la cantidad del fondo de bienes de capital, que no sea posible reponer en el corto plazo la cantidad del fondo de bienes de capital por más que se restrinja el consumo. *Lo que provoca tal escasez es la insuficiencia de la cuota de ingresos dedicada a la reposición.*